

## XXXVI.

## TAMBIEN HAY DUELO EN LAS DAMAS.

## PERSONAS.

DON FELIX.  
DON JUAN.  
DON PEDRO.  
DON FERNANDO, *viejo*.

DON ALONSO, *viejo*.  
TRISTAN } *lacayos*.  
SIMON }  
CELIO, *criado*.  
VIOLANTE, *Dama*.

LEONOR, *Dama*.  
ISABEL } *criadas*.  
INES }  
Alguaciles y *gente*.

## JORNADA I.

*Sale VIOLANTE con un papel en la mano, e ISABEL con dos bugias.*

*Viol.* Llega, Isabel, esa luz.  
*Isab.* ¿Otra vez á leerle vuelves?  
*Viol.* Y no te parezcan muchas  
Otra vez y otras mil veces;  
Que un papel discreto es  
Amigo tan elocuente,  
Que siempre está deleitando,  
Por mas que esté hablando siempre.  
*Isab.* Si un papel mudara estilos,  
Creyéralo fácilmente;  
¿Pero cómo puede ser  
Ni discreto, ni prudente,  
Quien siempre una misma cosa  
Diciendo está?  
*Viol.* Necia eres.  
¿Pues no sabes, que el idioma  
De amor tan corto es, tan breve,  
Que á cuatro voces no mas  
Se reduce, porque tiene  
Cosas de música amor?  
*Isab.* Nuevo es eso. De qué suerte?  
*Viol.* ¿Deja un templado instrumento,  
Como armonioso suene,  
De sonar armonioso,  
Porque no le diferencien  
Cada vez las fantasías?  
¿Deja el ruiseñor alegre,  
Porque no mude de letra,  
De ser dulce? ¿El aura leve,  
Porque el compas de las hojas  
Las cláusulas no la trueque,  
Deja de ser apacible?  
¿El cristal, cuya corriente  
Hizo trastes de esmeralda  
Aquella guija, aquel césped,  
Deja de correr sonoro,  
Porque continuado lleve  
Un mismo acento? No: luego  
Bien en metáfora puede  
Ser de música un papel  
Suave, dulce, cuerdo y breve,  
Diciendo siempre una cosa,  
Si con ella agrada siempre,

Á ejemplo del instrumento,  
El aura, la ave y la fuente.  
*Isab.* Pues convénceme con él,  
Ya que sin él me convences.  
*Viol.* [lee.] „Mi bien,.....“  
*Isab.* Ternísima cosa!  
*Viol.* No con falsedad empieces  
Ya á murmurarme; que, aunque  
No te agrade, no has de hacerme  
Desconfiar; que bien sé,  
Que el mas entendido suele  
Ser frialdad, de quien le oye,  
Sin la accion de quien le siente.  
[Vuelve á leer.  
„Su término á que llegar  
Todas las pasiones tienen;  
Y así su término tuvo  
La paciencia de un ausente;  
Y pues sin verte no hay vida,  
Aunque tras la vida arriesgue  
El enojo de mi padre,  
Mañana partiré á verte.  
Porque no sepan de mí  
Tantos, como lo pretenden,  
Á la casa de Don Pedro  
De Mendoza iré á ser huésped.  
Simoncillo á prevenir  
Va á los dos; mas cuando llegue  
Él, ya habré llegado yo,  
Con la ventaja, que adquiere  
El que vuela del que corre.  
Está advertida, si oyeres  
La seña. El cielo te guarde  
Mas que á mí.“  
*Isab.* Aunque me motejes  
De necia de primer clase,  
Dime, ¿hacia qué parte tiene  
Lo discreto este papel,  
Si su estilo es tan corriente,  
Que pudiera haberle escrito  
Á Mari Hernandez Juan Perez?  
Cuando esperé yo, que habia  
De haber muchísimo Fenix,  
Con descréditos brillantes,  
Falsedades refulgentes,  
¿Se sale con allá voy,  
Sin mas, ni mas?  
*Viol.* Imprudente,  
El que quiere lo que dice,

Es quien dice lo que quiere,  
Sin mas retóricas frases;  
Porque en amor solamente  
Es quien siente como escribe,  
Quien escribe como siente.  
Si sabes, que la ocasion  
De vivir su padre enfrente,  
Hallándole á todas horas  
Tan fino y tan asistente,  
Hizo en mí verdad aquella  
Cancion, que repetir suelen,  
„Junto á mi casa vivia,  
Porque mas cerca muriese;“  
Si sabes, que aunque al principio  
Sintió mis iras crueles,  
El amistad de su hermana,  
Á quien estimo de muerte,  
Que es mitad del alma mia,  
Supo hacer mañosamente,  
Que declarara en favores  
Lo que afectaba en desdenes;  
Si sabes, que el no casarnos,  
Es, porque su padre quiere  
Casarle con Laura, á quien  
Él festejó antes de verme;  
Si sabes, que en este estado  
Fue fuerza ausentarse Felix,  
Porque en la casa del juego  
Dió á un caballero la muerte;  
Que su padre retraido  
En un convento le tiene  
Fuera de aqui, por temor  
De muchos nobles parientes  
Del muerto, y por la justicia;  
Y si sabes finalmente,  
Que, á pesar de tantos riesgos,  
Peligros é inconvenientes,  
Viene por verme no mas,  
¿Qué mas discreto le quieres?  
Venga la fineza, y venga  
En el traje que quisiere;  
Que mejor ó peor vestida,  
No es esencia, es accidente,  
É importa poco el estilo,  
Ó yérrele ó no le yerre,  
Que nada yerra un amante,  
Como la fineza acierte.  
¿Qué dijiste á Simoncillo?  
*Isab.* Ahí fuera está.

*Viol.* Dile, que entre;  
Que, temprano es para que  
Mi padre aqui pueda verle,  
Puesto que de aquestas noches  
La prolijidad divierte  
En conversacion de amigos.

*Sale SIMON.*

*Sim.* Ya yo acusaba impaciente  
La mora de la licencia;  
Y bien mora, pues hacerme  
Desbautizar pretendia,  
Dilatándome, que bese  
Ó el átomo de jazmin,  
Ó la azucena de nieve.  
*Viol.* Simon, seas bien venido.  
*Sim.* Fuerza es serlo el que merece  
Llegar á besar tu mano.  
*Viol.* Del suelo alza. Cómo vienes?  
*Sim.* Muy cansado; que he venido  
Caballero en un arenque  
Ensillado y enfrenado,  
Tan flaco pecador débil,  
Que en cualquiera tentacion

Caia muy fácilmente.  
*Viol.* ¿Y cómo tu señor queda?  
*Sim.* Finísimo impertinente;  
Pues de puro enamorado,  
Ni anda, ni come, ni bebe,  
Como el caballo de Bamba.  
Tan fijo tu nombre tiene  
En su memoria, que un dia,  
Como de caza viniese  
Con unas perdices, dijo:  
Haz, Simon, para que cene,  
Que me asen esas Violantes.  
Otra vez, entrando á verle  
El Padre Prior: Arrastra,  
(Me dijo muy impaciente)  
Necio, una Violante, en que  
Su Paternidad se siente.  
*Viol.* Aunque son locuras tuyas  
Las que por tuyas me vendes,  
No me ha pesado de oirlas.  
Toma esta sortija, y vete,  
Antes que venga mi padre;  
Y dirásle, cuando llegue  
Á la casa dese amigo,  
Adonde viene á ser huésped,  
Que ya yo quedo advertida,  
Y á cualquiera hora que fuere,  
Haga la seña en la calle.  
*Sim.* Vivas un millon de meses,  
Todos Mayos, sin que tenga  
Que ver con ellos Diciembre.  
*Viol.* Alumbra y cierra, Isabel.  
*Isab.* ¡Ay Simon, lo que me debes  
En esta ausencia!  
*Sim.* ¿Es á mí,  
Ó á la sortija?  
*Isab.* ¿Eso entiendes  
De mi fineza?  
*Sim.* Es achaque  
De todas las Isabeles,  
Suspirar por alhajados.  
*Isab.* Engañaste; que si atiendes  
Á que yo quiero pedirte,  
Que á mí á guardar me la dejes,  
No es por codicia, sino  
Porque á Ines no se la lleves,  
La criada de Leonor  
Tu ama; que sé, que la quieres  
Mas que á mí.  
*Sim.* Pues porque veas,  
Cuanto tus celos te mienten,  
No te he de dar la sortija;  
Que quiero satisfacerte  
Con el desaire de que  
La vea y no se la entregue;  
Que por lo demas, ya iba  
Yo á dártela.  
*Isab.* Ay insolente!  
¿Qué buena disculpa hallaste!  
*Sim.* Buena no, mas suficiente,  
La que basta por ahora. [Vanse los dos.  
*Viol.* ¡O amor, qué poco me debes!  
Dígolo, porque viniendo  
Á tanto riesgo Don Felix,  
Me ha alegrado su venida;  
Siendo así, que antes ponerme  
Debiera en desconfianza  
El peligro á que se atreve,  
Que no en agradecimiento.  
¿Mas quién en el mundo tiene  
Hacia el cariño el afecto,  
Cuando hacia el temor le tuerce?  
Venga Felix, y.....  
[Suena ruido de espadas.

Dentro DON ALONSO, DON PEDRO, DON JUAN  
y LEONOR.

Alons. Traidor!

Yo sabré darte la muerte.

Leon. Ay infelice de mí!

Viol. Qué escucho!

Pedr. Cielos, valedme!

Viol. Cuchilladas en la calle  
Hay. ¡Si mi desdicha fuese,  
Que hubiera llegado, donde  
Le matasen ó prendiesen!

Voz [dent.] Fuera; ténganse! Qué es esto?

Juan. He de entrar.

Sale ISABEL asustada.

Isab. Jesus mil veces!

Viol. Qué es eso, Isabel?

Isab. Que apenas

Salió, cuando antes que cierre  
La puerta, escuché en la calle  
Voces y espadas; y al verme  
Con luz, matándola un hombre,  
En nuestro portal se mete,  
Con otro bulto en los brazos,  
Que no distingo de suerte,  
Que atropellándome..... Pero  
Él, señora, hasta aquí viene.

Salen DON JUAN con LEONOR desmayada en  
brazos, y la espada desnuda.

Juan. Violante, prima, señora,  
Los precisos accidentes  
No dan lugar al respeto.  
Perdóname, si á atreverme  
Llego á tu casa, cuando ella  
Sola ser sagrado puede  
Desta difunta hermosura;  
Que el ver, que tan cerca encuentre  
Abierta tu puerta, es  
La disculpa, que me ofrece  
Mas á mano mi desdicha,  
Para que llegue á valerme  
Della y de tí. Por tí misma,  
Y lo que á tu sangre debes,  
Mira por mi honor y vida,  
Y haz, que esta beldad se albergue  
Y repare aquí esta noche;  
Que yo es preciso volverme  
Á socorrer un amigo,  
Que dejo empeñado.

[Pónela sobre unas almohadas.

Viol. Tente,

Don Juan; oye!

Juan. No es posible;  
Mas, como con vida quede,  
Yo te volveré á buscar.

Viol. Tenle, Isabel.

Isab. Qué es tenerle?

Viol. Pues baja á cerrar la puerta.

Isab. Temblando iré, aunque parece,  
Que ya no hay nadie en la calle.

Viol. Infeliz beldad, quién eres?

Mas, ay infeliz! que yo  
Lo soy tambien, cuando á verte  
Llego así. Leonor, amiga!  
¿Tú en mi casa desta suerte?  
¿Tú sin aliento y sin vida?

[Vase y vuelve Isabel.

Isab. Ya por lo menos no tienes  
Que temer, que otro entrará;  
Que ya cerré.

Viol. Aunque consueles  
Un susto, no podrás otro

Mas penoso y mas vehemente.

Isab. Cómo?

Viol. Leonor es la dama  
Á quien mi primo previene  
Mi casa para sagrado  
De sus desdichas.

Isab. ¿Qué puede

Haber sucedido?

Viol. Esa

Es pregunta, que no tiene  
Límite. Puede haber sido  
Cuanto hay que ser. Por si siente,  
Procura abrirla la mano.

Isab. Una llave en ella tiene.

Viol. Cogeriala con ella  
En la mano el accidente,  
Y es natural apretar  
Cualquier cosa, que se encuentre. —  
Leonor! amiga! señora!

Isab. Si ahora su hermano viniere,  
Buena hacienda habíamos hecho.

Viol. Ha Leonor!

Leon. Cielos, valedme!

Isab. Albricias, que ya respira.

Leon. Tente, señor! Padre, tente!

No me mates! Pero, cielos,  
Dónde estoy?

Viol. Cóbrate, y vuelve

En tí, Leonor; que estás donde,  
Mas que tú, tus penas sienten.

Leon. Violante mia, ¿pues quién

Fue conmigo tan clemente,  
Que en un instante me trajo  
De los brazos de la muerte  
Á los brazos de la vida?

Viol. ¿Pues no sabes tú quien fuese?

Leon. No; que soy tan desdichada,  
Que, llegando, ay de mí! á verme  
Sin sentido, y entre dos  
Afectos, que uno me ofende,  
Y otro me obliga, no sé  
Á cual de los dos le debe  
Esta fineza mi vida.

Viol. Ni yo sabré responderte;  
Que mas turbada que tú  
Estoy. Y así, hasta que llegues  
Á informarme tú primero,  
Que es lo que á tí te sucede,  
Fuera empezar por el fin  
La relacion.

Leon. Pues atiende:

Un amigo de mi hermano,  
(Déjame, dolor, que aliente)  
Con la ocasion de buscarle,  
La tuvo, ay de mí! de verme;  
En cuyo primero instante,  
Segun él dice, de suerte  
Rendido queda á mi vista,  
Que, sin que repare ó piense  
Amor en la obligacion  
De la amistad, que le debe,  
Ciego amante, y necio amante,  
Mas que me obliga, me ofende;  
Porque no sé, qué rencor,  
Qué saña en mi pecho enciende  
La vanidad de mi duelo,  
(Si es que hay duelo en las mugeres,  
Que gustan ver los galanes  
Airosos y honrados siempre)  
Que al verle ó traidor amigo,  
Ó mal seguro, ó aleve,  
Antes que darle la mano,  
Me diera, ay de mí! la muerte.  
Él, valido de la usada

Disculpa, que inconvenientes  
No vé amor, pues antes dellos  
Monstruo alimentado crece,  
Porfíó..... Pero ya desto  
Hemos hablado otras veces  
En este mismo sentido,  
Bien que no tan claramente;  
Y así iré á otra cosa, pues  
No hay para qué detenerme  
En decirte, que es Don Pedro  
De Mendoza el que pretende,  
Que hoy le aborrezca mas, que  
Le aborrecí; pues aleve,  
Loco, atrevido, tirano,  
Ciego, arrojado, imprudente,  
Me ha puesto en obligacion  
De que.....

Alons. Hola!

Dentro DON ALONSO.

Viol. Mi padre es este.

Alons. Baja, Isabel, una luz.

Isab. Qué haré?

Viol. Bajar brevemente;  
Que no importa, que á Leonor  
Halle aquí.

Leon. Si te parece, [Vase Isabel.

Mejor es que no me vea;  
Porque á decir no me fuerce  
La ocasion, que aquí me trajo.  
Viol. Pues retírate, antes que entre,  
Á mi cuarto, donde nunca  
Él entrar, ni salir suele. [Vase Leonor.

Salen DON ALONSO é ISABEL.

Alons. Violante!

Viol. ¿Era hora, señor,

Para que á casa vinieses?  
Alons. ¿Quién las noches de un invierno  
No las gasta y las divierte  
En buena conversacion?

Viol. Así es. ¿Mas quién no lo siente,  
Siendo á costa de la ausencia  
De quien mas te estima y quiere?

Alons. Pídemelo zelos: bien haces;  
Que yo me huelgo de verte  
Fina conmigo; que al fin  
Hoy hija y esposa eres.  
No ha habido rifa esta noche,  
Que pueda mi amor traerte,  
Sino solos estos guantes.  
Toma.

Viol. Aquesto mas parece,  
Que es tratarme como á dama;  
Pues, para que no me queje,  
Me acallas con interes.

Alons. Isabel!

Isab. Señor?

Alons. Que lleves,  
Será bien, luz á mi cuarto,  
Y antes de cenar, me acueste.  
Entra tú despues allá,  
Y haz que esas puertas se cierren. [Vase.  
Viol. ¡Válgame Dios, qué de cosas  
En un instante suceden!

¿Quién creará, que cuando espero  
Con tanto gusto á Don Felix,  
Le espero con un pesar  
Tan grande, como tenerle  
Huida á su hermana en mi casa?  
No sé lo que debo hacerme.  
Si se lo digo á mi padre,  
Es forzoso que le pese

De ver delitos de amor,  
Y mas siendo el delincuente  
Su sobrino; si lo callo,  
Es querer yo sola hacerme  
Dueño del duelo de entrambos.

Sale LEONOR.

Leon. Fuese?

Viol. Ya se fue; bien puedes  
Proseguir.

Leon. En qué quedamos?

Viol. En que á Don Pedro aborreces,  
Y él temerario te ha puesto  
En el riesgo, que padeces.

Leon. Y es verdad; pues en el medio  
De amarme él, y aborrecerle  
Yo, y en el medio tambien  
De vivir mi hermano ausente,  
Don Juan, tu primo, de Italia  
Vino á Madrid. Tambien tienes  
Noticia de que me vió,  
Y me amó; pero de suerte,  
Que no concurriendo en él  
El pasado inconveniente  
De conocer á mi hermano,  
Para en amarme ofenderle,  
Ó concurriendo, ay de mí!  
En él otros accidentes,  
Que amor se sabe, sin dar  
Razon á quien los padece,  
De porque merece uno  
Con lo que otro desmerece:  
Corrió con mejor fortuna  
En mi amor, pues para verme  
Le dí licencia, (no sé  
Como, ay infeliz! lo cuente)  
Para que en el aposento  
De un escudero, que tiene  
Una puerta condenada,  
Que sale á un corto retrete  
De mi cuarto, entrase; siendo  
Esta, que no acaso viene, [Mostrando la llave.  
Por instrumental testigo  
De mi desdichada suerte,  
En mi mano, la tercera;  
De cuya accion imprudente  
Don Pedro, que ya tú sabes,  
Cuan poco un zeloso duerme,  
Atrevido entró, á ocasion  
Que tambien mi padre.....

[Llamen dentro á la reja.

Tente;

Viol. No prosigas, hasta que

Sepa yo, qué ruido es este.

Leon. ¡Ay infelice de mí!

Que, como la seña acuerde  
Que hacer mi hermano solia  
Á tu reja, esta parece.

Viol. Lo peor es, que es ella y él.

Leon. ¿Y qué has de hacer?

Viol. Que pues viene

Hoy tan desimaginado  
De tus sucesos, á verme,  
No he de ponerle en sospecha,  
Quizá con no responderle.

Leon. ¿Y has de decirle, que aquí

Estoy?

Viol. De ninguna suerte,

Hasta que, lo que has de hacer,  
Con mas espacio se piense;  
Que tambien tengo yo duelo,  
Para que á mirar no llegue,  
Y mas en trances de honor,  
Desairado á quien me quiere.

**Leon.** Mira que me va la vida  
En que aquí no llegue á verme;  
Que aun hay mas de lo que sabes.

**Viol.** Palabra te doy mil veces  
De ampararte y de guardarte,  
Aunque mil vidas me cueste.  
Vuelve á retirarte pues.

**Leon.** ¿Dónde iré yo, que no encuentre  
Entre mi padre y mi hermano,  
Con la sombra de mi muerte?

**Viol.** Isabel! [Vase.]

*Sale ISABEL.*

**Isab.** Señora?

**Viol.** ¿Qué hace  
Mi padre?

**Isab.** Pienso que duerme;  
Porque apenas se acostó,  
Cuando al sueño, me parece,  
Que quedó rendido.

**Viol.** Pues  
Abre la puerta á Don Felix,  
Y vuelve á estarte con él,  
Y avisa, cuando despierte. [Vase Isabel.]

*Sale DON FELIX.*

**Fel.** Violante mia, los brazos  
Me da.

**Viol.** Y en ellos, Don Felix,  
Un alma, que agradecida  
Te recibe.

**Fel.** Bien merece  
Esa fineza un amor,  
Que, á pesar de inconvenientes,  
La ausencia tuya, Violante,  
Mas que á sus contrarios teme.  
Cómo estás?

**Viol.** Como quien vive  
Sin tí. Di tú, cómo vienes?

**Fel.** Como quien muere sin tí;  
Que en algo debo excederte;  
Y así está puesto en razon,  
Que, cuando mas me encareces  
Tú, que estás como quien vive,  
Esté yo como quien muere.

**Viol.** En decir bien, podrá ser,  
Que la ventaja me lleves,  
No en sentir.

**Fel.** Hermosa estás.  
Permíteme, que me pese  
De mirarte tan hermosa.

**Viol.** Cuando yo estarlo pudiese,  
¿Por qué habia de pesarte,  
Si desá perfeccion eres  
Dueño?

**Fel.** Porque es el aliño  
Mala gala de un ausente.

**Viol.** El aliño no afectado  
Es condicion solamente,  
No cuidado. Está desnuda  
La verdad de la que quiere;  
Que esa es la gala del alma.

**Fel.** Eso aun no es satisfacerte;  
Que aun á la verdad hay quien  
Vestirla de azul intente.

**Viol.** Mal color para verdad.

**Fel.** Antes bueno, si se atiende  
Á que es color de los zelos,  
Que son los que nunca mienten.

**Viol.** Yo he visto mentir algunos.

**Fel.** Yo tambien, mas pocas veces.

**Viol.** Déjame pensar á mí,

Que son muchas, por si tiene  
Parte en aquesta fineza.....

**Fel.** Quién?

**Viol.** Laura.

**Fel.** No me la mientes.

**Viol.** Como fue primer amor.....

**Fel.** Primero y último es este.  
Y si ha de temer alguno,  
Deja, que sea yo.

**Viol.** ¿Pues tienes  
Tú que temer?

**Fel.** De tí no;  
De mí sí; que no es prudente  
Quien no merece una dicha,  
Si á todas horas no teme,  
Que como alhaja de vidrio  
Entre las manos se quiebre.

**Viol.** Y quién la merece?

**Fel.** No.

**Viol.** ¿Mas quién es quien la merece?

**Fel.** Tú, que la gozas seguro.  
De qué suerte?

**Viol.** Desta suerte:

Si el amor se perdiera, en mí se hallara,  
Porque á mí, como á centro, se viniera  
De otros pechos, en quien tratar se viera  
Con fe menos constante, menos rara.  
Y si, despues de verse en mí, intentara  
Explayar su poder á nueva esfera,  
De mí trato liciones aprendiera,  
Con que aun despues el mismo amor amara.  
Desde allí tan seguros sus favores  
Vivieran de sospechas y rezelos,  
De traiciones, agravios y temores,  
Que ociosos los influjos de los cielos,  
Descuidando en que ya todo era amores,  
No dejaran que nada fuera zelos.

**Fel.** Pues si amor se perdiera, no se hallara  
En mí, porque yo quiero de manera,  
Que desde luego soy punto y esfera,  
En quien su ser, como en su centro, para.  
Y así, con mas constante fe, mas rara,  
Á perderse, en mí hallarse no pudiera;  
Pues para suponer, que él se perdiera,  
Era forzoso que de mí faltara.  
Y cuando sus halagos y favores,  
Enseñados de mí, dieran desvelos  
Á los demas, amara con temores,  
Maestro de sobresaltos y rezelos;  
Que aprende mal una licion de amores  
Quien no teme el azote de unos zelos.  
[Llaman dentro á la reja.]

Y es verdad; pues al concepto,  
Que han respondido, parece,  
Los golpes desa ventana.

**Viol.** Será ilusion; que no puede  
Nadie llamar (ay de mí!)  
Á estas horas.....

**Fel.** Pena fuerte!

**Viol.** Á la reja de mi cuarto.

**Fel.** ¿Pluguiera á Dios, que lo fuese!  
[Vuelven á llamar.]

¿Pero cómo lo ha de ser,  
Si á llamar otra vez vuelven?

**Viol.** Será alguien que acaso pasa,  
Y en ir dando se entretiene  
Golpes á la reja

*Dentro DON JUAN.*

**Juan.** Prima!

**Fel.** Violante!  
Es acaso este?

Porque es muy bellaco acaso  
Tu nombre y el de pariente.

**Juan** [dent.] ¡Prima! Violante!

**Viol.** Repara,  
Que nada que temer tienes  
De mí.

**Fel.** Claro está, que tú  
La que han nombrado no eres.  
[Hace D. Felix que se va.]

**Viol.** Dónde vas?

**Fel.** Á no estorbar.  
Responde, que no es decente  
No responder.

**Viol.** No has de irte.

**Fel.** Cuando la puerta me cierras,  
Me echaré por el balcon  
De aquella cuadra de enfrente;  
Que ya sé, que está sin teja.

**Viol.** Tampoco es bien, que aquí entres.

**Fel.** ¿Pues qué, dos puertas me cierras,  
Cuando una ventana debes  
Abrir?

**Viol.** Yo abrir la ventana?

**Fel.** Claro está; que no parece  
Bien en ninguna ocasion,  
Ser las damas descorteses.  
Y pues salir no me dejas,  
Ni entrar donde yo quisiere,  
Responde; que, vive Dios!  
Que, aunque á tu padre despierte,  
Dé voces. Por eso escoge  
Lo que mejor te estuviere,  
Que salga por esa puerta,  
Por ese balcon me eche,  
Ó que oiga lo que te dice.

**Viol.** Qué he de hacer? Cielos, valedme! [aparte.]  
Si sale, á Don Juan es fuerza  
Que en la calle, ay de mí! encuentre;  
Si entra, que encuentre á su hermana;  
Si hablo, que algo á entender llegue  
Contra su honor; y si á todo  
Me resisto, que despierte  
Á mi padre; y así menos  
Importa que yo atropelle  
Á lo que Don Juan me diga,  
Que lo demas.

**Fel.** Qué resuelves?

**Viol.** Abrir la reja, y que veas,  
Que aqui no hay inconveniente. —  
[Abre la reja, y llega á ella D. Juan.]  
¿Qué desacuerdo, Don Juan,  
De llamar á esta hora es este  
Á mi reja, y que de mí  
Mal la vecindad sospeche?

**Juan.** Como al salir esta noche  
De tu casa.....

**Viol.** Vete, vete!  
No me digas nada.

**Fel.** Calla.

**Juan.** Fue tan forzoso, que quedes  
Con cuidado.....

**Viol.** No prosigas.

**Fel.** Déjale hablar.

**Juan.** Recogerme  
No he querido, sin que sepas.....

**Viol.** No he de oír.

**Fel.** No le atropelles.

**Juan.** Que ya en la calle no habia  
Peligro, ruido, ni gente;  
Y con esto, asegurada  
De que nada me sucede,  
Mirame bien por mi vida,  
Pues en tu poder la tienes.  
Y á Dios, hasta que mañana,

Prima mia, vuelva á verte. [Vase.]  
[Cierra Violante.]

**Fel.** ¿Quién oyó igual desengaño?

**Viol.** ¿Quién se vió en trance tan fuerte? [aparte.]  
Fiero agravio!

**Viol.** Dura pena!

**Fel.** Triste amor!

**Viol.** Infeliz suerte!

**Fel.** Como al salir esta noche [Repitiendo.]  
De tu casa.....

**Viol.** ¿Qué he de hacerme? [aparte.]  
Que el decirle la ocasion.....

**Fel.** Fue tan forzoso, que quedes  
Con cuidado.....

**Viol.** No es posible..... [aparte.]

**Fel.** No he querido recogerme.....

**Viol.** Y callársela, es hacer [aparte.]  
Que contra mí la sospeche.

**Fel.** Sin que sepas, que en la calle  
No habia ya ruido, ni gente.

**Viol.** Callárselo, es agraviarle; [aparte.]  
Y decirselo, es perderle.

**Fel.** Mirame bien por mi vida,  
Pues en tu poder la tienes.

**Viol.** ¿Quién en el mundo se vió [aparte.]  
En una ocasion tan fuerte?

**Fel.** Y á Dios, hasta que mañana,  
Prima mia, vuelva á verte. —  
Ahora bien, aqui no hay  
Que discurrir, ni que espere;  
Quédate, Violante, á Dios.  
No te has de ir.

**Viol.** Pues qué me quieres?

**Fel.** Que lleves sabido.....

**Fel.** ¿Hay mas  
Que saber?

**Viol.** Que no te ofende  
Mi amor.

**Fel.** Claro está; porque  
Venir á satisfacerte  
Á estas horas este primo,  
Sin saber qué primo es este,  
De que al salir de tu casa  
Nada es lo que le sucede,  
Y rematar en decir  
Tan tierna y rendidamente:  
Mirame bien por mi vida,  
Pues en tu poder la tienes;  
No es nada, tienes razon;  
Dices bien, que eres quien eres;  
Miente la noche, la reja  
Miente tambien; finalmente  
Mienten mis mismos oidos,  
Y mis mismos ojos mienten;  
Tú sola dices verdad.

**Viol.** No lo digas, ni lo niegues;  
Que todos mienten, y yo  
Digo verdad.

**Fel.** Calla alevé;  
Calla fiera; calla ingrata;  
Y si disculparte quieres,  
¿Qué verdad es la que dices?  
Ninguna; que, aunque lo intente  
Por tí, por tí he de callarla;  
Y déjame, no me aprietes;  
Que me está mal enojarte,  
Y peor satisfacerte.  
Culpada sin culpa estoy.

**Fel.** Muy buen retruécano es ese,  
Á buen tiempo discreciones;  
Y puesto que ya no tienes  
Que temer el que le alcance,  
Si por eso me detienes,  
Quédate, Violante, á Dios.

*Viol.* Mi bien, mi señor, mi Felix;.....  
*Fel.* Mi ira, mi pena, mi agravio,  
 ¿Qué me quieres, qué me quieres?  
*Viol.* Que creas que no te ofendo.  
*Fel.* Suelta!  
*Viol.* Escucha!  
*Fel.* Aparta!  
*Viol.* Tente!

*Sale ISABEL.*

*Isab.* Estais locos? ¿no mirais  
 Que es forzoso que despierte  
 Á esas voces mi señor?

*Fel.* Pues dila tú, que me deje.  
*Isab.* Déjale ir.

*Viol.* Si haré; que yo  
 Atenta, fina y prudente  
 Le desengañaré.

*Fel.* Cuándo?  
*Viol.* Cuando pueda.

*Fel.* Si hoy no puedes,  
 Cuándo podrás?

*Viol.* Algun dia.  
*Fel.* Tarde ó nunca podrás verle.

*Viol.* Por qué?  
*Fel.* Porque tarde ó nunca

Volverás, ingrata, á verme.  
 Quédate á Dios (¡O qué mal  
 Se pronuncia un para siempre!)  
 Quédate, digo, Violante,  
 Y pues uno te encarece  
 Que le mires por su vida,  
 Mirame á mí por mi muerte.  
*Viol.* ¡O mal haya quien obliga  
 Que haya duelo en las mugeres,  
 Para que á una amiga amparen  
 Con lo que á un amante ofenden.

[Vase.]

[Vanse.]

*Salen DON PEDRO, SIMON y TRISTAN.*

*Pedr.* ¿Adónde fue tu señor,  
 Que tan tarde no ha venido?

*Sim.* ¿Quién duda, que entretenido  
 Le habrá tenido su amor?

*Pedr.* Pues mal hace; que ya el dia  
 Se ha declarado; no sea  
 Que alguien en Madrid le vea;  
 Siendo así, que la porfia  
 De parte y justicia estan  
 Siempre en cuidado de hallarle,  
 Y no dejan de buscarle,  
 Por mas que pasando van  
 Unos tras otros los dias.

*Sim.* Seis meses ha ya que estamos  
 Retraidos, y faltamos  
 De la corte.

*Pedr.* Tú podias  
 Irle, Simon, á buscar;  
 Que puede ser no venir,  
 Porque no puede salir  
 De donde entró; y si es que á estar  
 Llega en peligro, es razon,  
 Como dello aviso haya,  
 Que yo á la calle me vaya;  
 Que hasta entonces no hay accion  
 En que yo deba inquirir,  
 Sin lance particular,  
 Lo que él quiere recatar.

*Sim.* Á mi pesar habré de ir.

*Trist.* Pesar, por qué?

*Sim.* Porque no

Quisiera que al verme.....

*Trist.* Di.

*Sim.* Ó me cascaran á mí,  
 Ó me prendieran, y yo  
 Viniera á pagarlo todo.

*Trist.* Á tí, por qué? ¿pues tú fuiste  
 De la pendencia, si huiste  
 Della, y todos dese modo  
 Lo cuentan?

*Sim.* Cuentan muy bien;  
 ¿Pero, por haber huido,  
 Dejo yo de haber tenido  
 Parte en la muerte tambien?

*Trist.* Cómo?

*Sim.* ¿Si con dos reñia  
 Mi amo, púdome obligar  
 El duelo á mas, que á apartar  
 Al uno que me cabia?

*Trist.* No.

*Sim.* Pues si el uno importuno,  
 En corriendo yo, corrió  
 Tras mí, ¿quién niega que yo,  
 Apartando al dicho uno,  
 De aquella muerte cruel  
 El cómplice á longe fui,  
 Pues el que corrió tras mí,  
 Dejó de tirarle á él?

*Trist.* ¿Cómo es posible, señor,  
 Que tan triste á casa vienes,  
 Cuando por tu huésped tienes  
 Al hermano de Leonor?  
 Siendo así, que es cosa llana,  
 Segun penetrando voy,  
 Que desta amistad de hoy  
 Pase al deudo de mañana,  
 Si no es que como cuñado  
 Le miras ya.

[Vase.]

*Pedr.* Si supieras  
 Cuales son mis penas, vieras  
 En lo presto que han trocado  
 El gusto que tuve ayer  
 En su hospedage, al pesar  
 Que hoy tengo, el poco lugar  
 Que hay del pesar al placer,

*Trist.* Pues qué hay? ¿no te dejé  
 En la calle de Leonor  
 Quieto y seguro, señor?

*Pedr.* Seguro y quieto quedé;  
 Pero ¿qué seguridad,  
 Qué quietud hay en amor,  
 Que ira no sea y rigor  
 De un instante á otro?

*Trist.* Es verdad;

Pero dime lo que ha sido.

*Pedr.* Con temor te lo diré.

*Trist.* Tú con temor?

*Pedr.* Sí.

*Trist.* De qué?

*Pedr.* De que no he de ser creído;  
 Porque es tan sin ejemplar  
 El lance, que has de saber,  
 Que es fácil de suceder,  
 Y no es fácil de contar.  
 En la calle de Leonor  
 Al anoecer estaba,  
 Por ver si ocasion hallaba  
 De lograr el disfavor,  
 Con que siempre me ha tratado,  
 Que, aunque amante aborrecido,  
 Tal vez aun el mismo olvido  
 Siente mirarse olvidado,  
 Cuando ví, que aquel Don Juan,  
 Que presumo que es pariente  
 De la otra dama de enfrente,  
 Muy airoso y muy galan  
 Pasó la calle. Ya sabes,

Que ha, no sé qué tantos dias,  
 Que aumenta las ansias mias,  
 Porque entre penas tan graves  
 No falte la de los zelos.  
 Este pues, mas recatado  
 Que antes, volvió, y á un criado  
 Habló á su umbral. Mis rezelos,  
 Para advertirlo mejor,  
 Tras un coche me pusieron,  
 Desde cuya sombra vieron,  
 Que el criado de Leonor  
 En el portal le metia.  
 Fui tras dél (pena cruel!)  
 Y llegué cuando con él  
 Por la escalera subia;  
 Y como cerrase ya

La noche, pude al pie della  
 Ver, sin verme, (dura estrella!)  
 Que á un aposento, que está  
 En el primer paso, abria  
 La puerta el hombre, y que entrando  
 Los dos, la cerraba. ¿Cuándo  
 Igualó á la pena mia  
 Otra ninguna? No sé

Lo que sentí, ó no sentí,  
 Porque solo sé de mí,  
 Que tropezando llegué  
 Á la puerta, con intento  
 De llamar, y de sacalle  
 Del aposento á la calle.  
 Mas mudé de pensamiento,  
 Al advertir, que podia  
 Ser interes del criado  
 El que alli le hubiera dado  
 Ocasion, en que seria  
 Fácil que viera á Leonor,  
 Sin que Leonor lo supiera.  
 Pero aun desta lisonjera  
 Breve disculpa el dolor  
 Me dejó apenas gozar;  
 Pues advirtiendo que habia  
 Luz dentro, porque se via  
 Por una quiebra brillar  
 De la puerta, apliqué á ella  
 La vista, (luego faltara  
 Por donde un triste acechara  
 Su mal) y ví á Leonor bella,  
 Que, abriendo (ay de mí!) otra puerta,  
 De que ella misma torcia  
 La llave, á hablarle salia,  
 Dejándose la entreabierta.

Aquí pues el sentimiento  
 Tanto me privó de mí,  
 Que á pocos golpes rompí  
 La puerta del aposento.  
 Recibiome con la espada  
 Él en la segunda puerta,  
 Muerta la luz, y mas muerta  
 Leonor, porque desmayada  
 Cayó en tierra. Pensarás  
 Que en la riña mi tristeza  
 Acaba; pues ahora empieza  
 Deste suceso lo mas.  
 Apenas con saña fiera  
 Entramos nos embestimos,  
 Cuando de su padre oimos  
 Las voces en la escalera.  
 Yo, que con uno reñia,  
 Viendo que otro no menor  
 Enemigo, él y su honor  
 Á las espaldas tenia,  
 Quise hacer vista á los dos,  
 Ladeándome; mas no fue  
 Necesario esto, porque

El de adentro, en viendo (ay Dios!)  
 Que era el padre, (pena rara!)  
 La primer puerta cerró,  
 Con que á Don Fernando yo  
 Le pude volver la cara,  
 Solo procurando hacer,  
 Antes que me conociera,  
 Lugar, y salirme fuera.  
 No sé si esto pudo ser;  
 Que luz y gente llegando,  
 Aunque mas lo pretendí,  
 No sé si bien me encubrí.  
 En fin, temiendo y dudando,  
 La calle tomé: de suerte,  
 Que desmayada á Leonor  
 Dejé, ofendido un honor,  
 Y á un traidor sin darle muerte.  
 Mira con este suceso,  
 Qué gusto puedo tener  
 En que Felix venga á ser  
 Mi huésped; pues si confieso  
 La verdad, la mas impia  
 Fortuna, que por mí pasa,  
 Es, que he ofendido la casa  
 De quien se entra por la mia.

*Trist.* Que es grande empeño, no niego;  
 Pero si Don Felix viene  
 De secreto, porque tiene  
 Que guardarse, á pensar llevo,  
 Que nada desto sabrá.  
 Lo que hemos de hacer, señor,  
 Es, ponerle gran temor;  
 Pues con aquesto se irá  
 Presto; y en ese intermedio  
 El tiempo dará ocasion,  
 Con que á tanta confusion  
 Se pueda buscar remedio.

*Pedr.* ¿Qué remedio ni hay, ni ha habido,  
 Ni ha de haber á un desdichado?

*Salen DON FELIX y SIMON.*

*Fel.* Don Pedro, seais bien hallado.

*Pedr.* Vos, Don Felix, bien venido.  
 Con cuidado me teneis.  
 Pues tan tarde?

*Fel.* Á Dios pluguiera,  
 Que ni aun ahora viniera,  
 Sino muerto.

*Pedr.* Qué traéis?

*Fel.* Traigo la pena mayor  
 Que me pudo suceder.

*Pedr.* Quién la causa?

*Fel.* Una muger

Aleve, un fiero traidor.

*Pedr.* Ay de mí! ¿Si algo ha entendido, [aparte].  
 Y esto lo dice por mí? —  
 Un traidor, y muger?

*Fel.* Sí.

*Pedr.* ¿Pues qué es lo que habeis sabido?

*Fel.* No sé. Dejadme, por Dios;  
 Que es mi pena tan cruel,  
 Que, aunque sois amigo fiel,  
 No la he de fiar de vos. —  
 Simon!

*Sim.* Señor?

*Fel.* Al momento

Puedes volver á ensillar;  
 Que no tengo de parar  
 En Madrid.

*Sim.* Con ese intento

Vendrás á ser el primero,  
 Que á Madrid haya venido,  
 Y no se haya detenido  
 Mas que pensó.

*Fel.* Majadero,  
No me repliques.

*Pedr.* ¿Pues no  
Sabré yo lo que os obliga?

*Fel.* No sé, Don Pedro, qué os diga;  
Que aun apenas lo sé yo.  
Basta para esta venganza,  
Que en mí he de tomar, saber,  
Que quien va á decir muger,  
Empieza á decir mudanza.  
Bien que de sus accidentes  
No me he de quejar jamas;  
Que no habia de ser yo el mas  
Dichoso de los ausentes.  
Muerto ó ausente, aun no está  
Visto cual á cual prefiere;  
Que honras hacen al que muere,  
Y agravios al que se va.

*Pedr.* Alentemos, corazon; [aparte.  
Que ya esto á otra parte mira. —  
¿Sin nombrar, puede la ira  
Desahogar tanta pasion  
Por señas?

*Fel.* Pues tan pequeñas  
Son las que llegais á ver,  
Que entre mudanza y muger  
Habeis menester mas señas?  
¿No basta, cuando á una bella  
Fiera hay astro, que me incline,  
Saber, que por vella vine,  
Y me vuelvo por no vella?

*Pedr.* Si de agravios y de zelos  
Los extremos padeceis,  
Bien en volveros hareis;  
Porque no han hecho los cielos  
Contra los zelos y agravios  
Cura de mas experiencia,  
Que el remedio de la ausencia.  
Fuera de que si mis labios  
No os dijeron hasta aqui  
El gran peligro en que estais,  
Es, porque no presumais,  
Que nace solo de mí.  
La justicia os ha buscado,  
Y busca con diligencia;  
Á todo es buena la ausencia;  
De un cuidado otro cuidado  
Os asegure. — Ea, Simon,  
Ve á ensillar; que, aunque yo haya  
De sentir el que se vaya,  
Detenerle no es razon.

*Sim.* Buen achaque te has hallado,  
Si en la prisa se repara,  
Que tú tambien me das, para  
Despedir al convidado.

*Pedr.* ¿Eso has de pensar de mí?

*Fel.* Es un loco. — Ve volando,  
Y haz, Simon, lo que te mando.

*Sim.* Ya voy. Mas no voy.

*Fel.* Pues di,  
¿Qué es lo que te hace volver  
Huyendo?

*Sim.* Que á mi señor  
He visto en el corredor.

*Fel.* Mi padre?

*Sim.* Sí.

*Fel.* Pues saber  
No pudo que estoy aqui,  
Si tú no se lo dijeras,  
Es bien que á mis manos mueras.

*Sim.* Tente, señor!.....

*Pedr.* Ay de mí!  
¿Qué puede haberle traído?

*Sim.* Que, vive Dios! que no he hablado

*Fel.* Palabra.  
Don Pedro, dado  
Que mi padre haya sabido  
Que estoy en Madrid, no quiero  
Que me vea. Vos podeis  
Decir, que nada sabeis  
De mí, á cuya causa espero  
En esta cuadra escondido  
Estar, hasta que se vaya.

*Pedr.* ¿Habrá en el mundo quien haya  
Igual empeño tenido? [Vase.

Sale DON FERNANDO.

*Fern.* Señor Don Pedro!

*Pedr.* Señor,  
¿Pues vos en aquesta casa? —  
¿Qué mal finge un delincuente! [aparte.

*Fern.* No os admire que me traiga  
(Mal disimula un quejoso) [aparte.  
Á ella un cuidado.

*Fel.* Qué ansia!

*Pedr.* Si teniais que mandarme,  
¿Un criado no bastaba  
Que viniese, para que  
Yo á vuestra obediencia vaya?

*Fern.* No es negocio el que yo traigo  
Con vos, que á criado se encarga;  
Y asi podeis disponer,  
Que ese allá fuera se salga.

*Pedr.* Llega unas sillas, Tristan,  
Y espera allá fuera.

*Fel.* Raras  
Previsiones!

*Trist.* Fuerza es [aparte.  
Que aqui grande empeño haya.  
Yo avisaré á quien le impida,  
Aunque me acusen de baja  
La accion; que en mí no hay mas duelo,  
Que estorbar una desgracia. [Vase.

*Pedr.* Qué haceis?

*Fern.* Cerrar esta puerta.

*Fel.* ¿Quién vió duda tan extraña! [aparte.

*Pedr.* ¿Quién vió lance tan terrible! [aparte.

*Fern.* Quién vió tan cuerda venganza! — [aparte.  
Señor Don Pedro, materias  
Del honor, en quien mas trata  
Mantenerle como noble,  
Son materias tan sagradas,  
Que ni se dicen, ni sienten  
Sin la costa de que haga,  
Ó novedad el oirlas,  
Ó vergüenza el pronunciarlas.  
Pero cuando este respeto,  
Que se les pierde al tocarlas,  
Es por hombre de mis prendas,  
De mi sangre y de mis canas,  
De mi valor y mi honor,  
Parece, que asegurada  
Llevan no sé qué licencia,  
Que, ó concedida ó negada,  
Hace tratable el camino  
Que hay del honor á la infamia.

*Fel.* Ya esto es muy de otra materia;  
Escuchemos en qué para.

*Pedr.* En grande peligro estoy. [aparte.

*Fern.* Yo no me espanto de nada.  
Mozo he sido; viejo soy;  
Todo cabe en la edad larga.  
Escuelas son de la vida  
Los años, en cuya sabia  
Academia la experiencia  
Lee, en su cátedra sentada,  
Aquella leccion, de que  
Se ha de ir hácia la desgracia,

Antes, á que no suceda;  
Sucedida, á remediaria.  
Hijo tengo, mozo es,  
Mucho por vivir le falta;  
Quizá menester habrá  
Otra prudencia mañana,  
Como hoy vos la mia; y asi  
Quiero en vos depositarla,  
Para que le sirva á él,  
Si llega á necesitarla.  
Dos quejas tengo de vos,  
Y aunque parece que basta  
Cualquiera á declarar, que  
Resuciten en mi fama  
Aquellos pasados brios,  
Que entre aquesta nieve helada,  
Ó bien impedidos yacen,  
Ó mal dormidos descansan,  
Antes de apelar á ellos,  
Quiero apelar á la anciana  
Edad mia, y que haga el juicio  
Lo que habrá de hacer la espada;  
Porque no hay venganza como  
No haber menester venganza.  
¿Adónde irá á parar esto?

*Fel.* Señor,..... yo,..... si,..... cuando.....

*Pedr.* Nada,

*Fern.* Hasta oirme, me digais.

*Fel.* Escuchemos lo que falta.

*Fern.* La primer queja es, que siendo  
Vos quien sois, de cuya clara  
Sangre Mendoza las orlas  
De tantos timbres se esmaltan,  
Fieis tan poco de mí,  
Ú de vos, que con tan bajas  
Acciones penseis, que puede  
Merecer vuestra esperanza  
Mas con Leonor, que conmigo.

*Fel.* Leonor dijo? Ya esto pasa  
Á mas superior empeño.

*Fern.* La segunda es, que se valga  
De la amistad de Don Felix  
Vuestra pretension, fundada  
En que ella en mi casa sea  
Quien os guarde las espaldas.  
Ya lo dije; ya no puedo  
Volver atras las palabras.

*Fel.* Ni yo pasar adelante.

*Pedr.* Sin vida estoy, y sin alma. [aparte.

*Fern.* Demas de estar informado  
De criados y criadas,  
De que vuestro galanteo  
Mi casa y mi calle agravia,  
El lance, en que os hallé anoche,  
Sabeis; y aunque allí la saña  
Se vengara, si pudiera,  
Muy otra es mi confianza;  
Que enseña mucho una noche  
Al que en discurrir la gasta.  
Yo no quiero que Don Felix,  
Que vendrá á Madrid mañana,  
(Porque ya en mi poder tengo  
Instrumento en que se aparta  
La parte) llegue á entender  
Lo que en sus ausencias pasa;  
Porque no sé, si tendrá,  
Si acaso á saberlo alcanza,  
La espera que yo; y asi  
Salgamos á repararla.  
Y puesto que contra vos  
Todos los informes paran,  
Leonor será vuestra esposa,  
Con todas cuantas ventajas  
Pueda dar de sí mi hacienda,

Con solo que vuelva á casa,  
Antes que el haber faltado  
Della, entre las cuchilladas  
De anoche, alguien.....

Sale DON FELIX.

*Fel.* Cómo es eso?

*Fern.* Qué miro!

*Fel.* ¿Quién es quien falta  
De casa, señor?

*Pedr.* Ya aqui [aparte.  
Solo asegurar la espalda  
Me queda que hacer.

*Fel.* Leonor?  
Pues qué esperas? di; ¿qué aguardas,  
Si contra Don Pedro está  
La presuncion? No le valga  
El fuero de la amistad  
Al que á la amistad agravia. —  
Traidor amigo!.....

*Fern.* Detente!

*Fel.* Suelta!

*Fern.* No saques la espada;  
Que esto ha de quedarse aqui,  
Antes que á la calle salga  
Nuestra desdicha.

*Fel.* Eso es  
Lo que ha tocado á tus canas;  
Estotro toca á mis brios. —  
Falso amigo!.....

*Fern.* Tente!

*Fel.* Aparta!

*Fern.* Tú me tienes?  
Yo te tengo,  
Porque la prudencia haga  
Lo que ha de hacer el valor. —  
Señor Don Pedro, mi casa,  
Mis brazos, mi hija, mi hacienda,  
Mi honor, mi vida y mi alma,  
Todo es vuestro; nada es mio,  
Como con vos Leonor vaya  
Á ser el dueño de todo.

*Pedr.* ¿Quién vió confusiones tantas? [aparte.  
¿Qué me rueguen con la dicha,  
Cuando no puedo lograrla!

*Fel.* ¿Cómo, dándote á partido,  
No se ha arrojado á tus plantas

*Fern.* Un convencido no tiene  
Tan á mano las palabras.  
Espérate.

*Pedr.* ¿Cómo puedo [aparte.  
Yo empeñarme en dar palabra,  
Que no he de cumplir? ¿ni cómo  
Puedo ofrecerme á llevarla,  
Si aun que faltase no sé?  
¿Y cómo, cuando la hallara,  
Puedo con quien me aborrezca  
Casarme, cuando á otro ama?  
Ofrecerlo, será miedo;  
Decírselo, será infamia;  
Porque es cosa muy cruel  
Para dicha cara á cara;  
Y aunque me maten, no tengo  
De disfamar una dama,  
Por mas que ella me aborrezca.  
Qué haré? Los cielos me valgan!

*Fel.* Mucho lo piensa, señor;  
Déjame llegar.

*Fern.* Aguarda! —  
¿Á quien ruega con la dicha  
Tanto en responderle tardas?

*Pedr.* Hay mucho que responder,  
Y no he de responder nada.  
Mi muerte es el mejor medio.

*Fel.* Ya el sufrimiento no basta.  
*Fern.* Mira en qué te empeñas, que  
Es mi acero quien le ampara.  
[*Sacan las espadas, y riñen.*]

*Fel.* Porque no me acusen nunca,  
Que tu respeto me falta,  
Quitándote á tí el sombrero,  
Sabré quitarle á él el alma.

*Fern.* Felix, tente!

*Fel.* Quita!

*Fern.* Mira,

Que destruyes á tu hermana.

*Fel.* No me destruyera ella  
Primero á mí.

Dentro SIMON y TRISTAN.

*Sim.* Cuchilladas

Dentro de la casa hay.

*Trist.* En tierra la puerta caiga,  
Que dentro está quien le dió  
Muerte á Don Diego de Lara.

*Uno [dent.]* Entrad todos!

*Fern.* Qué pesar!

*Pedr.* Qué sentimiento!

*Fel.* Qué rabia!

*Salen SIMON, Alguaciles y gente.*

*Todos.* Favor al Rey!

*Uno.* Á prision

*Os dad.*

*Fel.* Poco me acobarda

Ver tantas armas, ni gente.

*Fern.* ¡O si hallase mi amor traza  
Para asegurarle, en tanto  
Que estotros medios se tratan!

*Sim.* Uno, que me ha de caber,  
Tras mí á la calle se salga.

*Todos.* Á prision os dad!

*Fel.* Primero

Pedazos á cuchilladas

Me habeis de hacer.

*Pedr.* Y á mí, y todo.

*Fern.* Felix, no con nueva causa

Quieras volver al principio

La que tienes ya acabada.

Tu perdon tengo, no importa

Que te prendan.

*Fel.* No me espanta

La prision, sino el pensar,

Que con ella se dilata

La venganza de un traidor.

*Fern.* Pues qué has de hacer?

*Fel.* Procurarla,

Poniéndome en salvo ahora.

*Todos.* Cómo?

*Fel.* Por esta ventana.

*Fern.* No te arrojes, tente, Felix;

Tente, hijo.

*Fel. [dent.]* El cielo me valga!

*Pedr.* Y á mí aquesta confusion;

Que esto no es volver la espalda

Al riesgo, sino al decoro

De no culpar una dama,

Obligándome á decir,

Por qué no puedo aceptarla.

*Todos.* Sigámosle por aquí.

*Fern.* ¿Quién vió confusiones tantas?

Entre tu vida y mi honor,

No sé (ay de mí!) tras quien vaya,

Cuando Don Felix se arroja,

Y de aquí Don Pedro falta.

Mas hay que temer, desdicha,

De lo que temí. O ingrata!  
; Quien te quiere, te desprecia!  
; Paciencia, cielo, ó venganza!

## JORNADA II.

*Dan voces dentro, y salen por una puerta  
DON JUAN, y por otra DON FELIX, con  
la espada desnuda.*

*Uno [dent.]* Por aquí, por aquí va;  
Seguidle todos.

*Juan.* ¿Qué estruendo,  
Qué ruido es este en la calle,  
Y aun en casa?

*Fel.* Caballero,  
Si las honradas desdichas  
Deben obligar.....

*Juan.* Qué veo!

*Fel.* Á cualquier noble,..... Qué miro!

*Juan.* Don Felix?

*Fel.* Don Juan?

*Juan.* Qué es esto?

¿La primer vez que en Madrid  
Por mi ventura os encuentro,  
Viene á ser por mi desdicha?  
Qué traisis?

*Fel.* Hablar no puedo;  
Que mas que el susto el cansancio  
Me va quitando el aliento.

La justicia es de quien huyo;

Claro está, porque mi pecho

Nunca pudo de cobarde,

Y siempre podrá de atento.

*Juan.* Cobraos; que cuando aquí os siga,

No habeis llegado á mal puerto,

Pues á vuestro lado estoy.

*Fel.* De vuestro valor lo creo,

De vuestra sangre, de nuestra

Amistad antigua; pero

Si me pudiese escapar

Antes la maña, que el riesgo,

Será mejor; que justicia

Me pone tan digno miedo,

Que al decir: teneos al Rey,

De pies y de manos tiemblo.

*Juan.* La cuartana de los nobles

Lllaman á aqueese respeto;

Y puesto que nadie os sigue,

Esperadme aquí; que quiero

Ver la calle, y tomar voz

De los que os buscan; que puesto

Que nadie os vió entrar, será

Muy posible iros siguiendo

Por otra parte perdidos.

Y presumo, á lo que entiendo, [aparte.

Que este acaso ha de impedirme,

Si ahora viniese Celio,

(Á quien en cas de mi tio

De guarda he dejado puesto)

La obligacion de acudir

Á Leonor, y ver qué medio

Puede tener el extraño

Lance de ayer.

*Fel.* ¿Habrá, cielos,

Hombre, á quien en una noche

Asalten tantos sucesos,

Todos infelices, todos

Trágicos, todos adversos?

Ay fortuna! vamos

Á ver, si es que es menos

Difícil decirlos,  
Que fue el padecerlos.  
En la casa de Violante.....  
Amor, no me acuerdes esto;  
Que hay mas superior pesar  
En el alma, y es desprecio  
Del honor querer que tengan  
El primer lugar los zelos.  
Mas ay de mí! muy bien haces  
En dar el lugar primero  
Al menos noble enemigo;  
Porque si mis sentimientos  
Por el mas noble empezaran,  
Me habia de faltar tiempo.  
Buena compañía  
La de mis tormentos,  
Pues para segundos  
Me traen á los zelos.  
¿Leonor fuera de su casa?  
¿Mi padre, prudente y cuerdo,  
Rogando con ella á quien,  
En vez de agradecimiento,  
Responde con omisiones?  
Poco á poco, pensamiento,  
Que vas descubriendo en mal  
Distintos visos y lejos  
Muchas luces; y aun con ser  
Tantas, que han de ser, rezelo,  
Mas las sombras, que las luces,  
Si miro, si oigo, si advierto,  
Que amante á quien ruega  
Su mismo deseo,  
Y calla, ó está  
Muy loco, ó muy cuerdo.  
Y por lo que digo, ay triste!  
De amante rogado, buenos  
Deben de ser dos pesares,  
Que dejan para tercero  
Acreedor de mis desdichas,  
En el graduado pleito  
De amor, honor y amistad,  
La ira, la rabia, el veneno  
De hallar traidor á un amigo,  
Que en lo íntimo del pecho  
Abrigué, para que fuera  
La vibora que me ha muerto.  
¿Qué infame debia  
De ser el primero,  
Que al amor ingrato  
Le doró los hierros!  
Y pues de mis tres fortunas,  
Al tocar los tres extremos,  
Uno por otro me dejan  
Con vida, como diciendo:  
Si otro no le mata, viva  
Por mí, afectando violentos,  
Mañosamente piadosos,  
Ser dañosamente fieros;  
La vida, que ellos me dan,  
Sabré volver contra ellos,  
Vengándome de Violante.  
¿Otra vez, dolor, has vuelto  
Á darla el primer lugar?  
Mas como eres vil afecto,  
Nacido en bajos pañales,  
No sabes de cumplimiento;  
Y así siempre tomas  
El lugar primero;  
Que es muy de los ruines,  
Si hacen caso dellos.  
Vengándome de Violante,  
Digo otra vez, con desprecios,  
Con olvidos, con mudanzas,  
(¡O cúmplalo, pues la ofrezco!)

Vengándome de Leonor,  
Para ejemplar escarmiento,  
Con iras y con rencores,  
Pues aunque la esconda el centro,  
Sabré buscarla y matarla;  
Y vengándome en efecto  
Antes y despues, teñido  
En sangre este limpio acero  
De un traidor amigo, pues  
Aunque él quiera, yo no quiero  
Ya que sea Leonor suya,  
Mejor hará los conciertos,  
Que el báculo de mi padre,  
Mi espada. ¿Mas cómo, ay cielos!  
Ofrezco olvidar,  
Y matar ofrezco,  
Si yo el olvidado  
Soy antes que él muerto?

*Salen DON JUAN maltratando á SIMON.*

*Juan.* ¡Pícaro, desvergonzado!

¿Vos teneis atrevimiento

De entrar aquí?

*Sim.* Si importaba

No entrar, no estuviera abierto.

*Juan.* ¡Vive el cielo, que á mis manos

Hábeis de morir!

*Fel.* Qué es eso?

*Juan.* Saliendo á mirar la calle,

Ví á ese hombrecillo inquiriendo

Todos los portales della,

Y en este, al volver, le encuentro;

De manera, que echadizo

Viene á ver, á lo que infiero,

Donde estais; y por si acaso

Os vió, le he entrado acá dentro,

Para que volver no pueda

Con respuesta.

*Fel.* Deteneos;

Que ese es un criado mio,

Cuya lealtad le habrá puesto

En cuidado de buscarme.

*Sim.* Buen socorro, y á buen tiempo,

Despues de descalabrado.

*Juan.* Pésame de no saberlo

Antes.

*Sim.* Mas me pesa á mí.

*Juan.* Que me perdoneis, os ruego.

*Sim.* Eso dijo uno despues

Que habia cortado, por yerro,

Á otro la cara.

*Juan.* Don Felix,

Bien podreis cobrar aliento;

Que siendo vuestro criado

Aquese hidalgo, es muy cierto

Que todos los que os seguian

Por esotra calle han vuelto,

Desesperados de hallaros.

*Fel.* Dicha fue entrar, consiguiendo

Que no me viesen.

*Juan.* Y dicha

Veros yo; que desde el tiempo

Que, en Salamanca estudiando,

Amigos tan verdaderos

Fuimos, que con sola una alma

Animaban ambos cuerpos,

Y que la escuela dejamos

Por dos caminos diversos,

Vos de cortesano, y yo

De soldado, no nos hemos

Visto mas; y aunque en Madrid

Fue mi principal deseo

Buscaros, nadie me ha dicho

De vos.